

## Usos y costumbres. Customs and habits

Amadora Martín. La vida de antes. The life years ago

**Amadora es una gran mujer y una gran persona. Siempre ha disfrutado de la vida, a pesar de que una**

Texto y fotos. Texts and

**H**emos querido iniciar nuestra sección de "Usos y costumbres" con las opiniones de una entrañable, que vive en y que bien

nes persona ble, que Las Hurdes recuerda muy cómo eran las cosas en la zona antes.

Es una importante referencia de la vida hace casi un siglo en la comarca, así que sean estas líneas un tributo a las gentes de antes, a su memoria y a su forma de vida.

Amadora nació en Cabaloria, el despoblado que yace junto al embalse de Gabriel y Galán, al otro lado de Riomal de Abajo, abandonado tras la construcción del embalse. A pesar de que Cabaloria es pedanía de Sotoserrano (Salamanca), Amadora nos comentaba que tenían escuela en Cabaloria, y de hecho recordaba a la maestra Clementina, que cuando querían comprar, sobre todo telas, iban a los "4 Caminos", que estaba en Herguijuela de la Sierra; pero, para ir a la iglesia, tenían que ir a Riomal de Abajo, cruzando el Alagón varias veces, para lo que debían quitarse los zapatos, pues no



**de las opiniones que comenta a menudo es que "esa vida era más alegre antes que ahora, aunque tuviéramos menos cosas".**

photos: Esther de Aragón

había puente.... Pero dejemos en sus propias palabras lo que era la vida de antes:

La gente era más pobre, pero nos llevábamos mejor. Por las mañanas, todas salíamos a la calle juntas, llevábamos las cabras, alimentábamos a los animales, hacíamos leña y poníamos los pucheros. Sí, era otra vida, pero más alegre que la de ahora.

Entonces el pueblo olía a hornazo en pascua, a dulces en carnavales... olía muy bien. No se pasaba hambre, porque se sembraba la tierra y se plantaban huertos. Quizás hubo falta de comida alguna vez, pero recuerdo que amasábamos pan y que hacíamos matanza.

### Sobre fiestas

Hacíamos carnavales, era la fiesta principal del pueblo. Recuerdo que venían mozos con tamboril de Soto, de Herguijuela y Martinebrón. Antes de entrar en el pueblo con el tamboril, pedían permiso y los mozos de Cabaloria se lo daban para que pudieran unirse a la fiesta.

Había costumbre de que los mozos nos fueran a buscar cantando para salir al baile. Se hacía al aire libre, pero si llovía, nos metíamos en el portal de la casa de Rosi, que era muy grande, a

**Amadora is a great woman and a great person. She has always enjoyed life, even though one of her habitual opinions is that "it was happier before than now, even if we had fewer things."**

We have wanted to start our "Uses and customs" section with the opinions of a affectionate person, who lives in Las Hurdes and remembers well how things were in the region before. It is an important reference of life in the zone almost a century ago, so these lines must be a tribute to the senior persons, to their memory and way of life.

Amadora was born in Cabaloria, the desert village that lies close to the reservoir of Gabriel y Galán, opposite Riomal de Abajo; it became depopulated after the construction of the dam. Although Cabaloria is a village of Sotoserrano (Salamanca), Amadora told us they had school, indeed she reminded a teacher called Clementine, and also reminded when they had to go to "4 Caminos", in Herguijuela de la Sierra, in order to buy some things necessary, especially clothes; but when they wanted to go to church, they had to go to Riomal de Abajo, crossing the Alagón several times; then they took off their shoes, because there was no bridge .... But let's leave in her own words what life was before:

People were poorer, but we got on better among us. In the morning, the woman went out to the street together, we were taking the goats and were feeding to the animals, were doing fire and were putting the pots. Yes, it was another life, but happier than now.

Then the village smelt to "hornazo" in Pascua, to sweets in carnivals..., it smelt so good. We were not hungry, because we were sowing the land and were

planting the orchards. Maybe there wasn't enough food in some occasion, but I remember we were kneading bread and were doing "la matanza" (the traditional slaughter of pigs).

We were celebrated the carnivals, the main celebration of the village. I remember that young boys were coming with small drums from Soto, Herguijuela and Martinebrón. Before entering the village with the small drums, They were asking for permission and the young boys were giving it to him in order that they could join the celebration. It was usual the young men singing while they were looking for us; then we went to dance. It was outdoors, but if it was raining, we were getting



bailar. Nosotras nos vestíamos con sayas plisadas, que teníamos muy buenas.

En el pueblo todas hacíamos dulces: coquillos, floretas, rosas... luego se metían en tinajas de barro pequeñas y de ahí se iban sacando. Los mozos estaban una semana cazando y pescando para tener comida para las fiestas; después ellos mismos distribuían a los visitantes... tú a casa de éste, tú a casa de aquel..., de manera que todos tuvieran un lugar donde comer

Yo creo que hoy la gente no se divierte...

Nosotros también acudíamos a las fiestas de Riomalo, a la del 13 de junio y a la del 20 de septiembre. Recuerdo que mi madre fue a Lagunilla a encargarme los primeros zapatos de tacón bajo que tuve, negros. Los llevaba para ir de fiesta, pero cuando íbamos a las de Riomalo, como no había puente, nos quitábamos los zapatos para cruzar varias veces el río.

### Sobre el matrimonio y los hijos

También íbamos a la iglesia, porque en Cabaloria no teníamos, de manera que yo me casé en Riomalo.

Me casé con un hombre de Valdelageve, tenía veinte años más que yo, pero no creas, que estaba de la cara mejor que yo; tuvimos tres muchachas, y fue todo bien. Entonces los hijos mamaban tres años y podíamos alimentar a más de uno a la vez, como me ocurrió a mí con mi sobrina, a quien tuve que amamantar a la vez que a mi Luisa. Su madre enfermó, aunque a ellos no les faltaba de comer, porque sembraban más que yo, tenían dos cebones cada año y más cabras.

Entonces, envolvíamos a los niños en mantas, que bordábamos nosotros, y los llevábamos cuando íbamos al olivar, al huerto, a lavar al río o a donde fuera.

### Cosas que hacer

Pero era divertido, porque íbamos juntas al huerto y nos llegaba el turno del agua, cada vez una, ahora me toca a mí, ahora a ti..., era otra vida. Cuando entrábamos en casa por la noche, en invierno, siempre teníamos algo que hacer. Remendábamos mucho, cosíamos mucho, bordábamos mucho a la luz del candil.

Una vida diferente a la de ahora, pero más divertida... Hay que contar cosas que han pasado, no te voy a contar las que me van a pasar...

Después, cuando construyeron el pantano, todo cambió. Nos fuimos a Béjar y yo me puse a trabajar en el hotel Colón, en la cocina, y el cocinero me quería mu-

cho porque trabajaba bien. Recuerdo que me ocurrió un día (y se ríe) que mi marido compró una lavadora y la hizo llevar a casa mientras estaba yo allí. La trajeron unos chicos que llamaron a la puerta. Cuando les pregunté qué querían, me contestaron que iban a llevarme la lavadora. Yo muy enfadada (y vuelve a reír) les pregunté para qué iba yo a querer una lavadora si siempre había yo lavado mis cosas en el río y con el jabón que yo hacía. Los chicos no sabían qué hacer. Pero es que eran otros tiempos. Nosotros teníamos un lugar en el río en el que salía agua templada en invierno y fresca en verano; ahora uso la lavadora, pero sigo haciendo mi jabón natural y me lavo algunas prendas con él.

Dejamos a Amadora con la luz de los recuerdos prendida en su mirada. Nos inclinamos a pensar que quizás lleve razón, porque la vida antes era más difícil, pero la gente, en la mayor parte de los pueblos, estaba más unida, porque tenían más carencias, pero trabajaban juntos para sobrevivir. Decimos que nuestra vida es más civilizada, y no la cambiaríamos por la antes, pero oyendo a Amadora, tenemos la impresión de que la suya sí era más divertida.

into the big portal of Rosi's house to dance. We were dressing in pleated skirts, which we had very good.

In the village, the women did sweets: coquillos, floretas, ring shaped cakes ..., we put them into small earthen pots to be given to the visitors. The boys of the village were one week hunting and fishing to get food for the celebrations; then themselves distributed to visitors among the houses of the place..., so everyone had a place to eat.

Today people do not enjoy themselves, I think...

We also went to the celebrations of Riomalo de Abajo, 13 June and the 20 September. I remember my mother went to Lagunilla to give my first low-heeled shoes I had, in black. I was wearing them in those celebrations, but when we were going to Riomalo, we had to take off our shoes to cross the river several times, as there was no bridge.

### About the marriage and the children

We also went to church, because Cabaloria not had, so I married in Riomalo.

I married a man of Valdelageve, he was twenty years older than me, but you do not think, he has a better face than me. We had three girls, and it was all good. The children were sucking for three years and we could feed more than one at the same time, as it happened to me with my niece; I had to feed her with my Luisa. Her mother fell ill, although they did not lack of food, because they were sowing more than I, they had two porks every year and more goats.

Then, we were wrapping the children in blankets, which we were embroidering, and we were taking them with us when we were going to the olive grove, to the garden, to wash to the river or where we went.

### Things to do

But it was fun, because we were together at the orchards and we had a shift for water, every time one of us, now my shift, now yours ... it was another life. When we came home at night, in winter, we always had something to do. We were mending very much, were sewing very much, were embroidering very much with the light of the oil-lamp.

A life different from now, but more fun... It is necessary I tell you the things that happened, I am not going to tell you those who are going to happen to me...

Then, when they built the reservoir, everything changed. We went to Béjar and I went to work in the Colón hotel, in the kitchen, and the cook wanted me because I worked well. I remember what happened to me one day (and she laughs): my husband bought a washing machine and they asked some boys they did take home while I was there. The boys knocked at the door and when I asked them what they wanted, they told me they were going to take the washing machine. I was very angry (and laughs again) and I asked them why would I want a washing machine if I had always washed my clothes in the river and with the soap I did. The boys did not know what to do... But times were different then. We had a place in the river where the water was warm in winter and cool in summer. Now I use the washing machine, but I'm still doing my natural soap and I wash some clothes with it.

We leave Amadora with the light of the memories in her eyes. We think that maybe she is right, because life was difficult before, but people, in most of the towns, was more joined, because they had more deficiencies, but they worked together to survive. We say that our life is more civilized, And we would not change it for the one before, but listening to Amadora, we have the impression that her life was more fun.

